



## I. E. S. LA RÁBIDA HUELVA

### PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

El edificio que más nos identifica en la ciudad y en toda la provincia es nuestra actual sede de la Avenida de Manuel Siurot, el “Instituto” de siempre, de toda la vida, sin que se necesite para su identificación la denominación de la Rábida.



*Dos vistas del IES La Rábida.*

Está situado en una zona privilegiada de Huelva, El Conquero, una de las laderas o cabezos que son seña de identidad de la topografía de la ciudad. El instituto es obra del que está considerado como el más importante arquitecto onubense del siglo XX: José María Pérez Carasa. Su ubicación era referencia fundamental en el proyecto de planeamiento urbano del Ensanche redactado por el mismo Pérez Carasa.

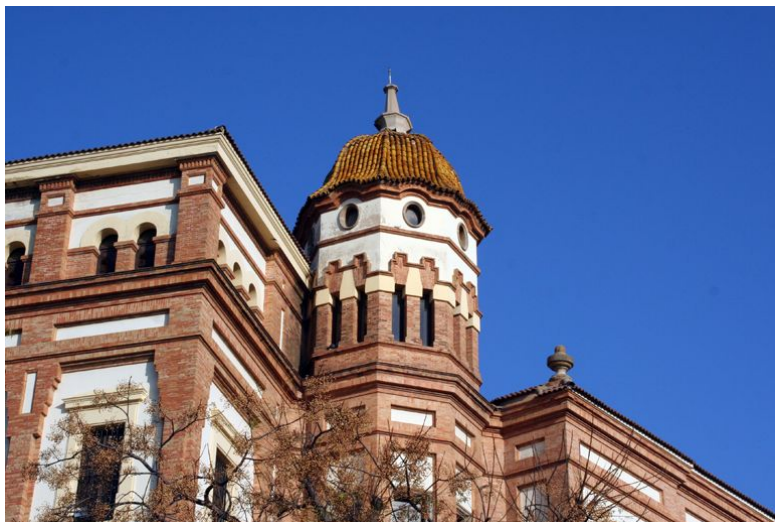




## I. E. S. LA RÁBIDA HUELVA

Francisco Vallejo, arquitecto municipal y redactor del “Proyecto de Adecuación del Instituto La Rábida a la LOGSE” lo describe y analiza en su contribución a la obra *El Instituto La Rábida. 150 años de educación y cultura en Huelva* de la siguiente manera:

*Pero el instituto permanece allí, majestuoso, tal como lo concibiera su autor, el arquitecto José María Pérez Carasa, que culminó su proyecto, por encargo de la Diputación Provincial, en septiembre de 1926. En el archivo de la institución se conservan los planos originales del alzado principal y del lateral izquierdo, minuciosamente realizados a tiralíneas y firmados por Pérez Carasa en agosto de ese año (...). El arquitecto hace gala en esta obra de su gran capacidad como proyectista, tanto en la concepción general del edificio, como en su composición volumétrica –que muestran las fachadas, las cubiertas y los torreones–, así como en el desarrollo de una extensa muestra ornamental presente en pilastras, arcos, alfices, mochetas, dinteles, cornisas, pináculos... La imagen que el edificio transmite es monumental, con una disposición de grandes volúmenes articulados entre sí y con un orden vertical de pilastras cuya coronación supera el nivel de cubierta, a modo de almenas o pináculos.*



*Dos vistas más del IES La Rábida.*

*Por entonces se estaba construyendo otra obra notable de Carasa, la Iglesia de la Milagrosa (1923-1929), donde el arquitecto utiliza el sistema de transmisión de cargas propio de la arquitectura gótica, empleando los pináculos para centrar los empujes de las bóvedas, transmitidos por los arbotantes. Esos pináculos están también presentes en el edificio del instituto, con la misma función de centrar las tensiones horizontales que pudieran originarse en los caballetes de la cubierta, colaborando a que el edificio no se abra por su cabeza. Pérez Carasa les otorga, además de su función constructiva, un papel ornamental característico de este edificio, tal como hiciera también en la obra del Mercado de abastos de Calañas (1927).*





## I. E. S. LA RÁBIDA HUELVA



*Cubiertas.*



*Castillete y patio.*

*En el alzado original del proyecto se aprecia el gran volumen del castillete central que en obra se ejecutó de menor altura y sin el aditamento del mirador suspendido y asimétrico que enfatizaba la verticalidad del edificio y le otorgaba un dinamismo que podemos apreciar en muchos monumentos del pasado, fundamentalmente iglesias o castillos. La evocación también se produce con las dos torres que flanquean la fachada. La monumentalidad del instituto se comprende como herencia de una tradición arquitectónica propia de templos y fortalezas que pasa a la arquitectura civil con la evolución a lo palaciego, de tal manera que el citado castillete nos puede recordar tanto el cimborrio de una catedral como el torreón de un baluarte defensivo con garita de vigilante.*



## I. E. S. LA RÁBIDA HUELVA



*Dos imágenes con detalles del interior del Instituto.*

*Se puede afirmar que la obra del “Instituto Nacional de Segunda Enseñanza” representa el sumo del quehacer ecléctico que con tanta fortuna cultivara su autor. Aparte de corresponder a la más rancia tradición arquitectónica, muestra toda una gama de soluciones compositivas u ornamentales que impiden encasillarlo en un estilo concreto. No cabe hablar de regionalismo o de rescate de estilos pretéritos, como resulta evidente en otras obras del autor como la citada Iglesia de la Milagrosa. Es más bien una lección extraordinaria de utilización de una variada paleta de recursos artísticos, sin ningún complejo y con gran fortuna. Podríamos aludir a una base modernista, similar a la Casa “de la Bola” (Hotel París) de Francisco Monís (1907) o a la Casa “del Millón” (hoy Colegio de Arquitectos) del propio Pérez Carasa, conjuntamente con Gonzalo Aguado (1916), pero también, con el empleo del ladrillo, apreciaríamos detalles neo-mudéjares, más presentes en Mercado de Calañas, u otros neoclásicos: en columnas, orden superior de fachada principal y frontispicio del escudo o, incluso, alusiones al estilo art decó en alfices de arcos y dinteles.*



*Dos vistas de la escalera del Instituto.*